

## Sobre la conservación y esencia de las revistas: ¿Misión de los editores?

### On the conservation and essence of journals: Mission of the editors?

Yessica Quispe Vasquez<sup>1, a, b</sup>, Sergio Alvaro Burgoa Humerez<sup>2, a, b, c</sup>

Hacer investigación es sumergirse en lo desconocido, el investigador no siempre sabe lo que hace, no puede asegurar o prever todas las dificultades de su experimento hasta no obtener los resultados. Es esa pasión por lo inexplicable, la necesidad de descubrir nuevas cosas,<sup>1</sup> que llevan al investigador, a dedicar esfuerzo y tiempo a la creación de soluciones y experimentos que le permitan llenar los vacíos que considera que existen en la ciencia.

Que la comunidad científica cuente con científicos apasionados, o en nuestro caso con estudiantes, entregados dispuestos a fracasar en los primeros pasos, requiere sin duda alguna de “educación científica”, esto incluye tener que aprender lo que otras personas descubrieron alguna vez para que posteriormente podamos hacer nuestros propios descubrimientos.<sup>1</sup>

Las revistas científicas serán una de las principales fuentes de información y el principal medio de difusión para el investigador, sin embargo, no se puede negar que muchas de nuestras revistas, con el transcurrir de los años han perdido su periodicidad, al mismo tiempo otras van surgiendo, algunas logran indexarse, en cambio otras revistas vamos perdiendo nuestras indexaciones o no las indexamos.

Esto podría traer como consecuencia la pérdida de información elaborada con demasiado esfuerzo por el investigador, puesto que la información plasmada en los artículos no llegaría a la comunidad científica de manera adecuada o simplemente no llegará.

Con el objetivo de reorientar la tarea de nosotros, los editores, para que este hecho no ocurra, pretendemos exponer el rol esencial de las revistas científicas.

Considerando el origen de las revistas científicas, vemos que, desde la segunda mitad del siglo XV hasta mediados del siglo XVII se dio una revolución en el mundo de la ciencia, se originó la época de la ciencia moderna, en la cual innumerables científicos empezaron a postular

sus diferentes teorías, podemos resaltar a algunos, como Copérnico, Descartes, Kepler, Newton. Desde la segunda mitad del siglo XVII la ciencia crece y abarca más campos de investigación.<sup>2</sup>

Es así que la inquietud de grandes investigadores, la explosión de descubrimientos, obligaron la creación de revistas científicas,<sup>2</sup> puesto que la transmisión oral de los conocimientos generados por los investigadores era imprecisa, deformante y temporal,<sup>3</sup> se necesitaba una manera eficiente de transmitir los avances de la ciencia.<sup>4</sup>

Surgen así las sociedades científicas, como un grupo de personas interesadas en determinados temas, cuyo objetivo era facilitar la comunicación del nuevo conocimiento de una forma más directa.<sup>2</sup>

De inicio, la ciencia inglesa y francesa, adoptan un sistema de correspondencia científica sistemática, llamada “*Republique des Lettres*”, con la cual hacían circular cartas con contenido intelectual entre académicos, estos a su vez podían añadir comentarios, juicios y evaluaciones.<sup>2</sup>

Fue imposible escribir y leer tanta correspondencia, se rescata entonces la utilidad del periódico. Surgen en 1665 los journals académicos, las primeras revistas científicas fueron el “*Journal de Sçavans*” en Francia y el “*Philosophical Transactions of the Royal Society*”,<sup>2</sup> la primera revista en América fue mexicana, la revista Mercurio Volante, el año 1772.<sup>5</sup>

De inicio publicaban trabajos breves, esto generó muchas críticas hacia los investigadores, por lo cual decidieron publicar sólo trabajos terminados, los investigadores, además debían incluir las objeciones y hallazgos incidentales de sus experimentos, sistema que se mantiene hasta nuestros días.<sup>2</sup>

Podemos concluir que las revistas científicas, desde sus orígenes, tienen como esencia “transmitir los avances de la ciencia y ser archivo del conocimiento”. Son los

<sup>1</sup> Editora en Jefe, Revista SCientifica

<sup>2</sup> Editor Asociado, Revista SCientifica

<sup>a</sup> Estudiante de Medicina de la Facultad de Medicina Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia

<sup>b</sup> Sociedad Científica de Estudiantes de Medicina UMSA.

<sup>c</sup> Auxiliar Docente de Fisiología y Biofísica UMSA

#### Correspondencia a:

Yessica Quispe Vasquez  
La Paz, Bolivia

#### E-Mail:

yessiqvz@gmail.com  
yquispe20@umsa.bo

scientifica.umsa.bo

editores quienes se encargan de cumplir el principal objetivo de una revista, puesto que seleccionan los mejores originales, controlan la calidad de la investigación, contribuyen con la redacción de los textos y se encargan de la difusión.<sup>3</sup>

Sin embargo, la creación exponencial de revistas científicas<sup>3</sup> podría ser considerada como un obstáculo para la preservación de la esencia de las mismas, puesto que, por diversas razones muchas no pueden mantener la periodicidad de publicación.

En otros casos, debido a la dificultad de organizar un equipo editorial, puede faltar la suficiente exigencia y seriedad en la revisión de los artículos, dando lugar a publicaciones con mala práctica científica, honesta o no; e incluso aceptar conscientemente estos artículos para tener suficiente material de publicación; lo ideal es rechazar estos artículos con un control adecuado o, a través de la autocritica y vigilancia continua, retractarnos de ellos una vez detectados, aún si esta correcta práctica resulta en conjunto, en pérdidas millonarias para los investigadores e instituciones, pues estos artículos afectan futuros trabajos que pudieran basarse en ellos, o guiar inadecuadamente la práctica médica.<sup>6</sup>

Incluso ante un control estricto, la revista en cuestión podría carecer de indexaciones que permitan la difusión adecuada de artículos de calidad. La pérdida de periodicidad o desaparición de una revista, aunado a la falta de indexaciones, lleva a que el trabajo confiado por el investigador se pierda y no llegue a la comunidad científica.<sup>2</sup>

Un hecho que no debe malinterpretarse, es la fuga de artículos originales de buena calidad hacia revistas que recién nacen,<sup>2</sup> contrariamente a lo que podría suponerse, no es un problema *per se*, pues puede ser muy beneficioso para las revistas a la hora de demostrar su importancia, este hecho se convierte en un problema cuando estas revistas con el transcurrir de los años no logran indexarse o dejan de publicarse.

Por supuesto, tampoco debe ignorarse que el tiempo que la revista tarde en indexarse puede perjudicar la validez de un artículo, con el tiempo este puede perder interés en la comunidad científica ya que cuando la revista obtenga el alcance adecuado, el artículo será considerado como información desactualizada.

De esta manera favorecemos al mantenimiento de un círculo vicioso que atrapa a la ciencia latinoamericana en la invisibilidad de su producción, siendo poco valorada por las instituciones académicas internacionales.<sup>2</sup>

Debe resaltarse que los principales afectados por esto, no es sólo la comunidad científica y la ciencia misma, sino los autores, quienes esperan profesionalismo en la revisión y validación de sus artículos, y posteriormente, la difusión más amplia posible de su obra; estas fallas rompen con los derechos que deberían presentarse a todo autor de un artículo científico.<sup>7</sup>

Uno de los grandes responsables de este hecho es el editor, pues es él quien debe asegurarse de la calidad de los manuscritos que publicará la revista, de la calidad de su revista y de que esta se encuentre indexada.

Pese a todo lo presentado y como lo mencionan Mendoza y Paravic (2006) *“Incluso en países con base científica mínima, la publicación de revistas científicas es imperativa para la autenticación del conocimiento universal, y para construir un patrimonio intelectual propio de la región que muestre el aporte de su comunidad de investigadores”*.

Entonces, la creación de revistas científicas debe ser una decisión responsable, pues el equipo editorial que tenga esta iniciativa debe considerar el costo económico, la idoneidad profesional, el compromiso y entrega que se requieren para el estricto cumplimiento de los requisitos de calidad editorial que imponen las bases de datos más prestigiosas en la actualidad.<sup>2</sup>

Lo contrario es perecer a corto plazo y contribuir de manera irresponsable e invisibilizar o no dar la difusión adecuada del trabajo científico que quedó en sus ejemplares y, como consecuencia, sosegar el avance de un campo específico de conocimiento y restar credibilidad de la comunidad profesional y sociedad, hacia los investigadores que confiaron en ese medio para publicar su trabajo.<sup>2</sup>

Con todo ello, si la investigación requiere un continuo reconocimiento de la propia carencia de conocimiento, llevando a la búsqueda constante de saber y descubrir, ante todo tropiezo, falta o rechazo; <sup>1</sup> los editores deberíamos seguir una línea similar, concientizando nuestro deber, reconociendo nuestras fallas pasadas, presentes y potenciales, luchando siempre por superarlas, buscando otorgar información de la máxima calidad posible a la comunidad científica

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- <sup>1</sup> Schwartz MA. The importance of stupidity in scientific research. *J Cell Sci.* 2008; 121(11): 1771
- <sup>2</sup> Mendoza S, Paravic T. Origen, clasificación y desafíos de las revistas científicas. *Investigación y Postgrado.* 2006; 21 (1): 49-75.
- <sup>3</sup> Baiget T, Torres-Salinas D. Informe APEI sobre Publicación en revistas científicas. Informe APEI 7. España; 2013.p.15-22.
- <sup>4</sup> Camps D. El artículo científico: Desde los inicios de la escritura al IMRYD. *Arch Med* 2007; 3(5): 1-9.
- <sup>5</sup> López Espinosa JA. La primera revista médica de América. *ACIMED.* 2000;8(2):133-39.
- <sup>6</sup> Stern AM, Casadevall A, Steen RG, Fang FC. Financial costs and personal consequences of research misconduct resulting in retracted publications. *Elife.* 2014; 3:e02956.
- <sup>7</sup> Al-Khatib A, Teixeira da Silva JA. What Rights Do Authors Have? *Sci Eng Ethics.* 2017; 23(3):947-949.